



De nuevo estamos en este día tan importante para cualquier voluntario perteneciente a la AIC. Hace siete años que conmemoramos esos 400 años de un carisma que nos alienta a seguir la obra de evangelización de los pobres iniciada por san Vicente de Paúl en seguimiento a Cristo.

Hagamos un pequeño ejercicio de reflexión acerca de cómo somos como voluntarios ante los que nos solicitan ayuda, ante nuestros compañeros de voluntariado, ante nosotros mismos y sobre todo ante Cristo:

- ¿Realmente estoy cumpliendo las expectativas que Cristo tiene acerca de mi en el voluntariado?
- ¿Es Él el que me acerca a los necesitados?
- ¿Es Él mi guía y mi razón?

Y sobre todo atrevámonos a preguntarnos “¿para quién soy yo?”. “Sin duda eres para Dios, pero Él quiso que fueras también para los demás y te dio muchas cualidades, inclinaciones, dones y carismas que en realidad no son para ti, sino para los demás, para compartir con los demás. No se trata únicamente de vivir la vida, sino de compartirla. **COMPARTIR LA VIDA.** (Papa Francisco “Te deseo la sonrisa”)

Sintámonos orgullosos de ser voluntarios Vicencianos, orgullosos de haber sido llamados a continuar la labor de nuestro fundador Vicente de Paúl y sobre todo de ser incondicionales seguidores de Cristo. Seamos responsables y conscientes de lo que significa ser elegidos para esta misión y celebremos que después de 407 años seguimos intentando ser sencillos, humildes y solidarios por, para y con los que más nos necesitan. Lo hacemos con ese amor inventivo hasta el infinito que urgió a San Vicente para socorrer a los que más le necesitaban, como el que corre a apagar un fuego, incluso dejando a Dios por Dios y preguntándose qué haría Cristo en su

lugar. No podemos dejar de esperar, afrontamos el futuro con **ESPERANZA** porque nos pone en camino, nos da alas para seguir adelante incluso cuando las dificultades parece que nos desbordan. Amar es la clave. Amando a nuestros hermanos le amamos a Él, a Cristo evangelizador de los pobres y Salvador nuestro.

Feliz Aniversario a todos los voluntarios AIC y a todos aquellos que luchan desinteresadamente por los demás y por acercarlos cada día un poquito más a Cristo.

¡¡¡FELIZ DÍA!!!

Pilar García

Presidenta AIC España